

Ilustraciones:

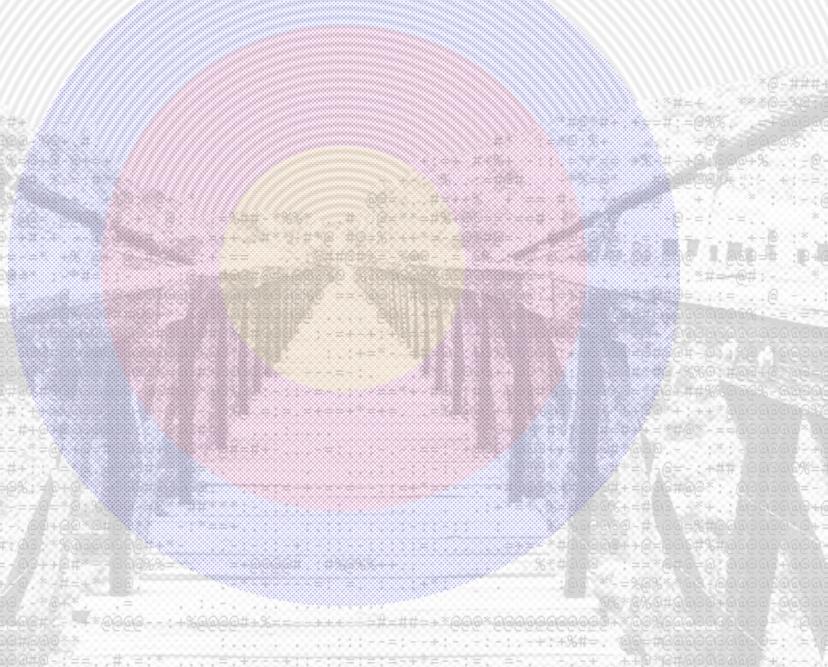
Páginas [1, 4]: Detalles de "An Ancient Mappe of Fairyland" por Bernard Sleigh, c. 1920. Cortesía del Norman B. Leventhal Map & Education Center, vía The Public Domain Review.

Páginas [2, 3]: Detalle de "Illuminación: Evrard d'Espinques, para De Proprietatibus Rerum", c. 1480. Bibliothèque nationale de France. vía The Public Domain Review.

Páginas [2, 3]: Carta estelar: John Flamsteed, Atlas Céleste, 1795. United States Naval Observatory Library, vía The Public Domain Review.

Página [4]: Criatura fantástica: Zakariya al-Qazwini, Marvels of Things Created and Miraculous Aspects of Things Existing , c. siglo XVII. National Library of Medicine, vía The Public Domain Review.

Página [5]: Figuras 158 y 200 de Electro-physiology por Wilhelm Biedermann, 1896-98. Biodiversity Heritage Library, vía Internet Archive.

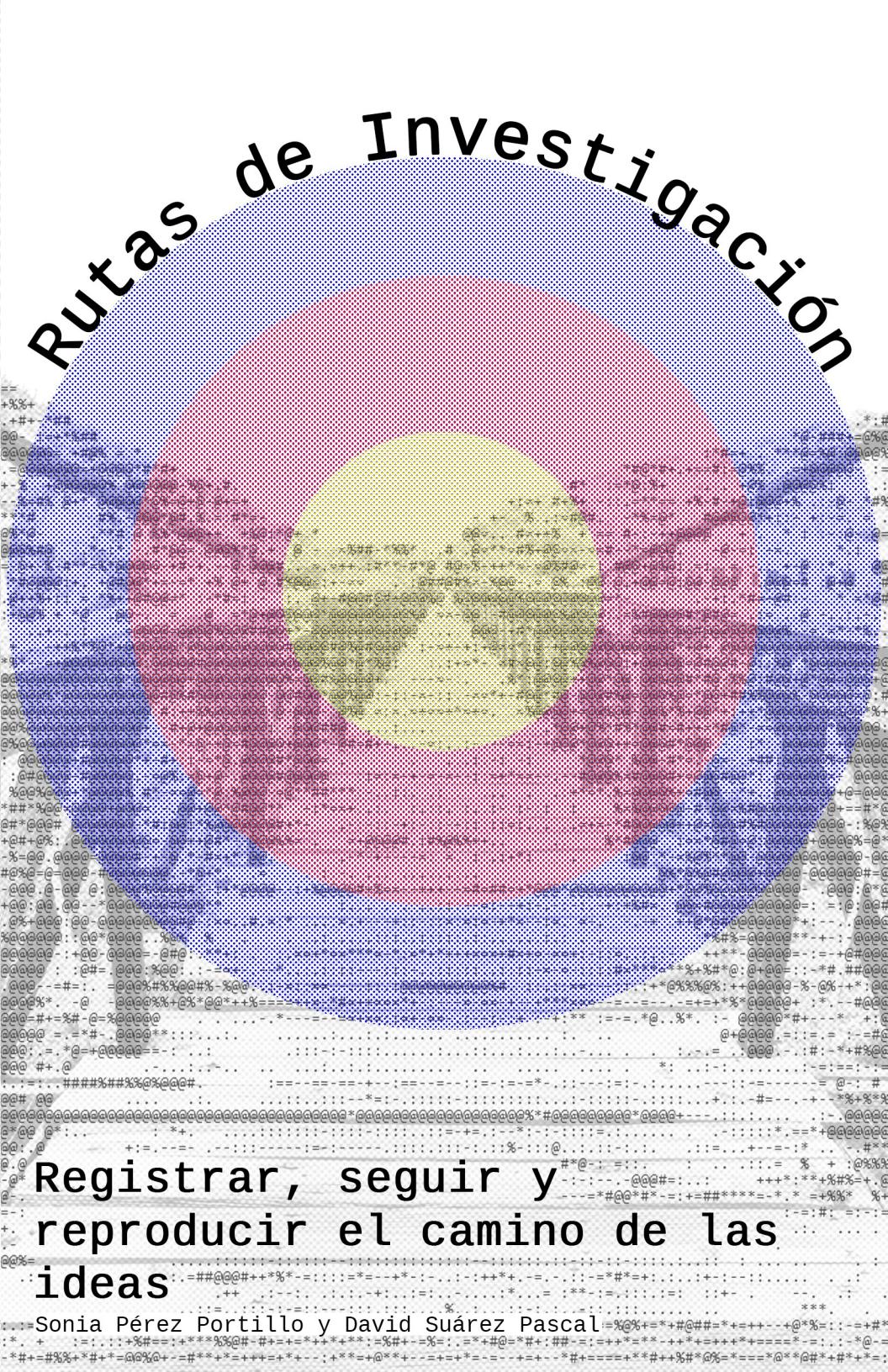


Investigar es un viaje. Si trazas tu ruta, siempre podrás volver a encontrar el camino... y ayudar a que otrxs lo recorran también.

Otros Recursos:

Este pequeño zine es solo una pieza dentro de un proyecto más grande sobre bioliteratura y buenas prácticas académicas. Si quieres seguir explorando caminos, mapas y herramientas para investigar mejor, te invitamos a escanear el QR y visitar nuestro repositorio en GitHub, donde encontrarás otros recursos útiles para navegar las prácticas académicas.

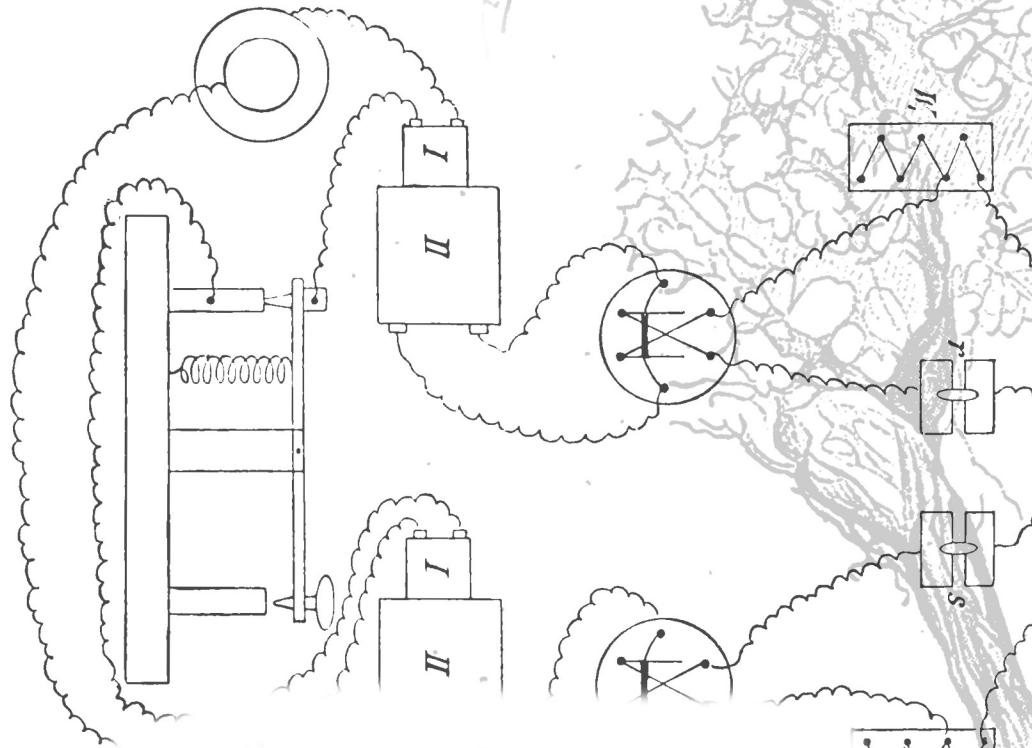
Agradecemos el financiamiento de este proyecto a la UNAM-DGAPA, a través del proyecto PAPIME PE203625





No confíes en la memoria

Es una buena práctica registrar tu ruta y fuentes conforme vas trabajando, así te aseguras de que todo está correcto y no batallas después si no recuerdas bien qué cosa era de qué.



Haz visible tu proceso, no sólo el resultado.

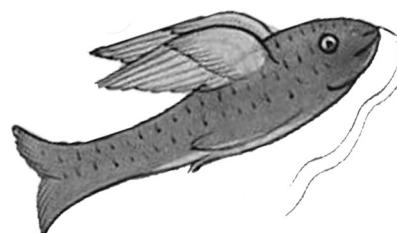
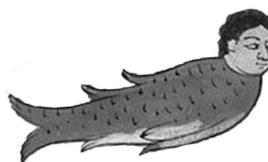
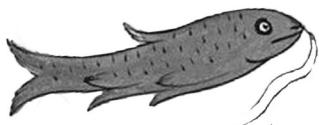
Registra tu proceso, puede ser una bitácora, un diagrama, un anexo o lo que prefieras que sea claro para los demás. Así tienes registro de tu proceso y no sólo del producto final. Si cometiste algún error, así será mucho más fácil para ti o alguien más el corregirlo.

Buenas Prácticas

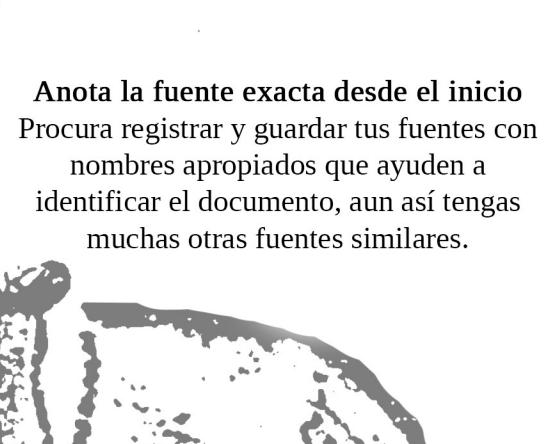
Estas son algunas de las prácticas que te ayudarán a tener todo en orden para tener clara tu ruta académica.

Usa un gestor bibliográfico

Puedes usar gestores como Zotero o Mendeley ---tenemos un par de zines dedicados al uso de Zotero (que además de ser gratis es de código abierto)---usarlos te ayudará a tener tus fuentes en orden



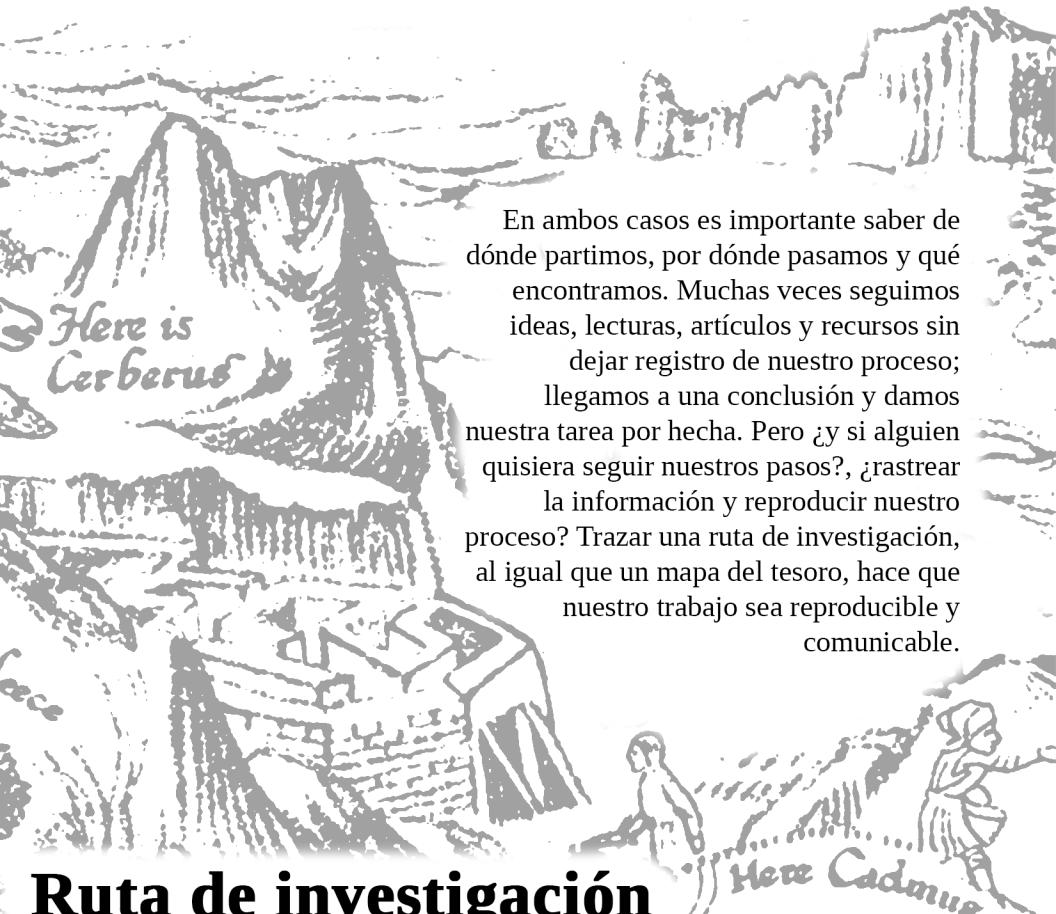
Anota la fuente exacta desde el inicio
Procura registrar y guardar tus fuentes con nombres apropiados que ayuden a identificar el documento, aun así tengas muchas otras fuentes similares.



Here they do Magick

Introducción

Toda investigación empieza con algo: una idea, una lectura, una pregunta o un comentario. De ahí comienza una suerte de travesía: buscar en distintas fuentes qué es lo que se sabe al respecto, qué es lo que se desconoce y en dónde estamos parados. Similar a la exploración de un terreno desconocido, la investigación implica transitar por libros, revistas, artículos, etc., así como el explorador recorre valles, ríos y montañas.



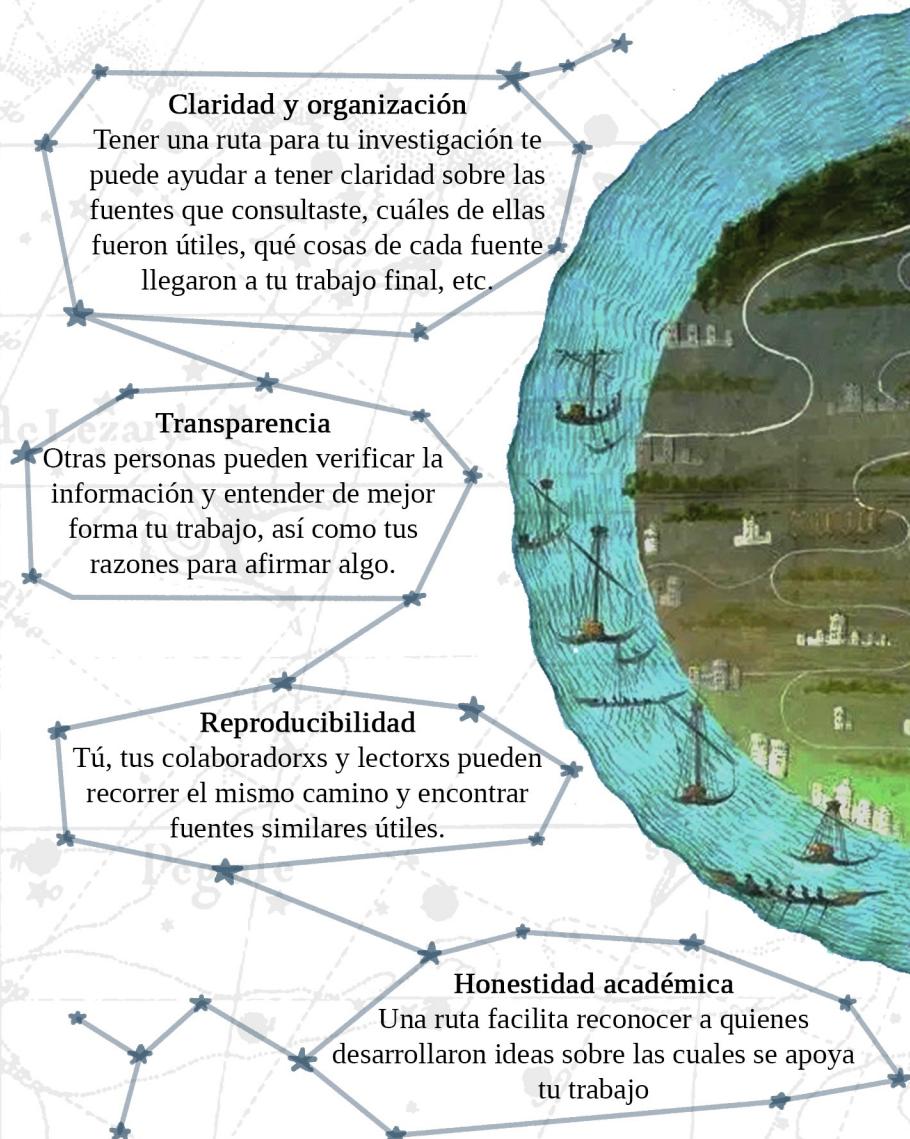
Ruta de investigación

Una forma de pensar en la ruta de investigación es verlo como un mapa en donde se plasma el camino recorrido para llegar de nuestro punto de partida a un artículo clave para nuestra investigación, las fuentes finales que empleamos en nuestro trabajo, etc. diagrama o ilustración: lectura → seguir la bibliografía de ese texto → buscar un autor citado → llegar a un artículo clave.

Ruta de investigación

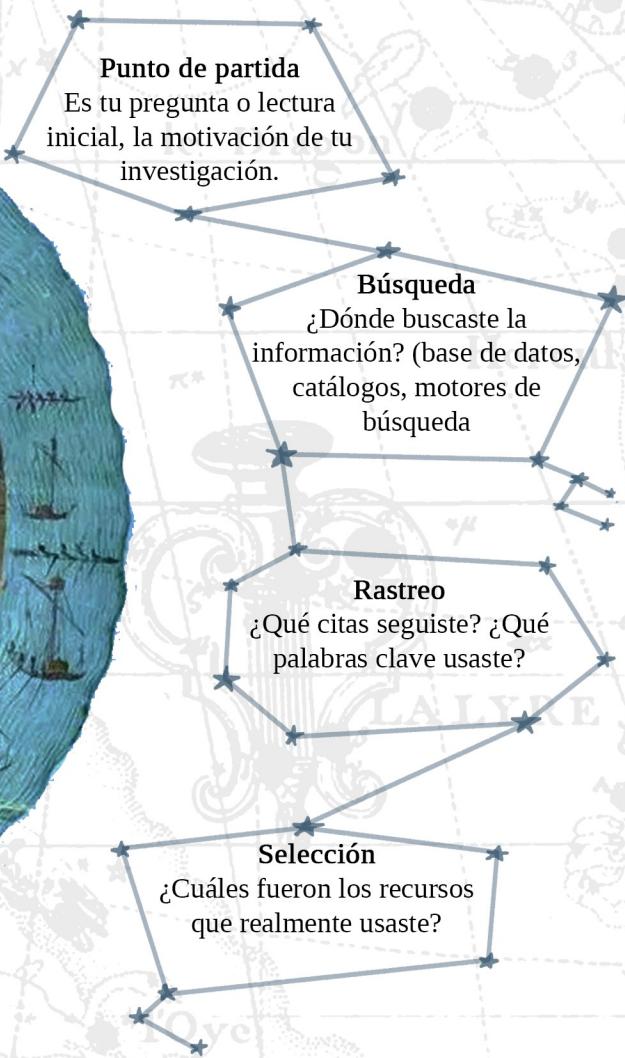
¿Por qué es importante?

Tener una ruta de investigación clara nos beneficia a todxs. Es parte de las buenas prácticas académicas que además de potenciar las cualidades de tu trabajo, beneficia a otrxs que busquen reproducir, revisar, colaborar y cuyo trabajo te haya sido o te pueda ser útil en el futuro.



Cómo trazar tu ruta

Para trazar tu ruta basta con registrar los pasos que sigues mientras investigas. Puedes hacerlo como un mapa, un diagrama de flujo o cualquier formato que te ayude a visualizar tu proceso. Lo importante es dejar constancia de cómo llegaste de tu punto de partida a las fuentes que realmente usaste. Aquí te dejamos un esquema general de los puntos clave de una ruta de investigación.



Por ejemplo: Un artículo interesante sobre polillas, citaba un libro de ecología. Busqué el libro en el catálogo de la facultad. El libro mencionaba un estudio en México, así que busqué el artículo en RefSeek. Este artículo se convirtió en mi fuente principal.